



## Reseña

### JUGUEMOS A INTERPRETAR

#### Evaluación de las competencias en lectura y escritura

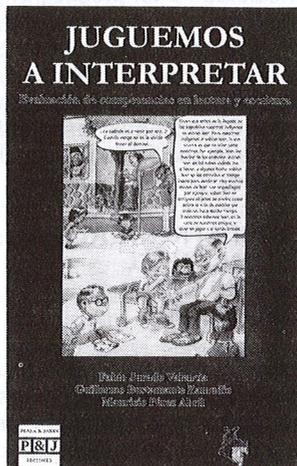
Fabio Jurado Valencia, Guillermo Bustamante Zamudio, Mauricio Pérez Abril.

Plaza y Janés. 2ª edición, 1998, 180 págs.

La obra JUGUEMOS A INTERPRETAR, en su segunda edición, es el resultado de unas preocupaciones sobre uno de los campos que más incide en la calidad y los procesos de desarrollo humano como es el que tiene que ver con la evaluación de las competencias en lectura y escritura. Es la continuación del esfuerzo investigativo de tres notables educadores cuyo interés ha permitido descubrir aportes importantes en el campo de la comunicación humana, que de hecho repercute en el desarrollo de la educación.

La obra es desarrollada en cinco capítulos, en donde el lector encontrará de manera secuenciada no sólo los resultados de una investigación realizada en 1997 sobre logros en el área del lenguaje con 6.447 niños de los grados tercero y cuarto de educación básica en seis regiones del país: Antioquía, Zona Cafetera, Central, Atlántica, nuevos Departamentos y Suroccidente; sino que también encontrará aportes que tienen que ver con nuevas maneras de evaluar, de concebir el desarrollo humano, de asumir la medición como soporte y no como finalidad en si misma en la deducción de los resultados de los logros de los estudiantes. De igual manera es asumida como un capítulo en procesos investigativos que sobre el mismo campo ha venido adelantando el Ministerio de Educación Nacional, marcando continuidad y la posibilidad de contrastar los resultados de investigaciones similares.

La obra muestra una preocupación especial por establecer una actitud distinta a la que tradicionalmente han mostrado diferentes estrategias evaluativas por la misma cultura y concepción que frente a la evaluación se



ha tenido, observándola como mecanismo mediante el cual el docente ejerce una autoridad y un poder sobre el estudiante.

En la presente investigación se procura establecer una relación más genuina entre la prueba y el sujeto, pues tiene como eje la narrativa icónica, a manera de juego, núcleo y práctica del cual se deriva el título de la presente obra: "JUGUEMOS A INTERPRETAR", pues el interés se centra en describir e interpretar los tipos de interacción oral y escrita de los sujetos, los saberes cotidianos, el rol que juegan los mismos en la interacción humana en la asignación de significados; identifica los modos de leer y escribir e incentiva el potencial imaginativo y lúdico como dos propiedades fundamentales de la comunicación. En este sentido se describe una propuesta innovativa para la evaluación del área del lenguaje.

Si se observa de manera particular el contenido de la investigación y sus resultados, el lector podrá encontrar

numerosos aportes, entre los cuales es posible resaltar los siguientes:

#### 1. NUEVA POSTURA FRENTE A LA EVALUACIÓN

Se resalta como característico, el identificar un objeto de evaluación que tuviera en cuenta los propósitos de la investigación, más allá de la simple confrontación entre objetivos y resultados (propósito frecuente de la evaluación), lo cual es consecuencia de la propuesta conceptual y operativa del Diseño Institucional que abogaba fundamentalmente por la planeación educativa mediante la enunciación de objetivos como tarea prioritaria, dejando de lado la explicitación de los elementos sociales y teóricos desde donde se concibe los propósitos para la educación, análisis que no sólo permite definir el objeto mismo de la evaluación sino las estrategias evaluativas.

Se asume con claridad que los resultados de la educación no solo se pueden determinar por realidades empíricas aprehensibles, costumbre dentro de la historia del desarrollo de la evaluación en Colombia, mas centrado en la medida de logros cognitivos alcanzados y explorados a través de pruebas llamadas "de base estructurada" con las implicaciones subsecuentes de lo que atañe actos evaluativos masivos.

Sin desconocer los avances de la propuesta contenida en la Promoción Automática de mediados de la década pasada, se destaca cómo éstos no han logrado penetrar las prácticas pedagógicas y que así como la evaluación, su concepción y práctica, está inscrita frente a las concepciones que sobre educación se tienen, a proce-

sos de desarrollo humano y que sobre el aprendizaje se mantiene.

Esta relación estrecha entre diferentes concepciones tanto de evaluación como de educación, han ocasionado prácticas que no han sido impactadas ni son el resultado de las concepciones y de los referentes teóricos propuestos, especialmente desde la Renovación Curricular del Ministerio de Educación Nacional.

En la obra se asume la evaluación como un proceso investigativo, donde el objeto a evaluar es construido desde una perspectiva conceptual renovada sobre la educación y sobre el campo mismo de la evaluación.

La Medición se asume con una mirada diferente a la crítica tradicional y extrema que se hace acerca de su uso, más bien entendiéndola como base para la interpretación evaluativa. Se avanza en una conclusión que ha sido difícil de entender en diferentes situaciones educativas de que la evaluación y la investigación nos permiten reducir la impredecibilidad de unos de los fenómenos humanos más complejos como es el de la educación y que los datos son aproximaciones a un determinado problema y a un determinado momento como el que hace referencia al de las habilidades en lectura y la escritura en niños de escuelas colombianas, avanzando de igual manera en estrategias lúdicas para reducir los efectos negativos de la relación examinador-examinado.

## 2. AVANCES FRENTE A LA CONCEPCIÓN DEL CURRÍCULO

Es posible resaltar en la obra cuatro elementos que subyacen al currículo como uno de los elementos a través de los cuales es posible materializar y llevar a la práctica una concepción de educación prevaleciente en un contexto social determinado. En primer lugar, insiste en la necesidad de que éste debe surgir de una construcción colectiva, en el que participen los diferentes estamentos de la institución y donde la concertación permita llevar a cabo el ejercicio de la autonomía escolar y la flexibilidad curricular

esté enmarcada dentro de las necesidades concretas de la comunidad. En segundo lugar, enfatiza en el imperativo de apuntar a los intereses de la comunidad, puesto que el currículo debe verse como una construcción participativa y una conjugación de intereses, de voluntades y de esfuerzos para que desde su mismo proceso de planeación, se genere un compromiso de todos los agentes educativos. En tercer lugar, invita a abordar el currículo como un proceso en permanente construcción que debe responder a las condiciones cambiantes de la sociedad y finalmente que esté de acuerdo con necesidades plenamente identificadas, en donde el impacto de la acción de la escuela se vea reflejado.

## 3. POSTURA FRENTE A LA EVALUACIÓN DEL COMPONENTE COMUNICATIVO

El equipo investigativo definió como objeto de evaluación las competencias comunicativas, las cuales resultan muy difíciles de cuantificar, dado que su especificidad es de índole conceptual, marco dentro del cual se infiere el desempeño comunicativo evidenciado y demostrado a través de las repuestas a las preguntas que constituyen la prueba, deduciendo que las competencias comunicativas que se pretenden evaluar son consecuencia de una postura definida frente a las mismas.

La prueba de lenguaje contó con dos grandes componentes; el primero dedicado a establecer una aproximación mediante 19 preguntas para observar la comprensión lectora y el segundo, mediante una pregunta abierta para indagar la producción escrita. La prueba en este sentido, tuvo como eje la narrativa icónica, debido a que el propósito de los investigadores no era determinar el saber gramatical de los estudiantes. Más que juzgar el dominio de conceptos, como por ejemplo, qué es un verbo, un adjetivo, un sustantivo; o las partes de la oración, interesó interpretar los tipos de interacción oral y escrita entre los niños, el saber distinguir la participación de los objetos en los eventos comunicativos, sus saberes cotidia-

nos y prácticos, la asignación de significados, la identificación de los modos de leer y escribir y los modelos de activar el potencial imaginativo y lúdico como propiedades de la comunicación.

El diseño de la prueba está sustentado en los presupuestos del enfoque semántico-comunicativo, la textolingüística, la semiótica, las teorías de la interpretación y análisis de discursos, y la Psicología Cognitiva.

Los anteriores referentes conceptuales orientaron la estructuración del instrumento, también en concordancia con el enfoque conceptual semántico-comunicativo que ha direccionado en igual forma, la definición de los indicadores de logros, reiterando que éstos son indicios, señales, datos e informaciones perceptibles que sirven como evidencia para aproximarnos al conocimiento sobre el estado y el nivel que en un momento determinado presenta el desarrollo humano.

En el área del lenguaje se insiste en la necesidad de promover la interacción comunicativa y de aprehender lo lingüístico-discursivo en la dinámica de la acción de reconstrucción de saberes y descubrimiento de sus formas y usos.

A las formas de narratividad, de competencia comunicativa y la manera como se articula el funcionamiento de las psicógenesis en la acción de leer y escribir, sustenta y enriquece el planteamiento de una de las hipótesis centrales de trabajo del grupo:

*"Los niños escolarizados colombianos, de los grados tercero y cuarto, saben leer y escribir, pues interpretan y representan universos diversos y heterogéneos, siguen instrucciones, interrogan y discuten, en un proceso que nunca se cierra y que está determinado por la maduración intelectual del sujeto."*

Se tiene en cuenta los modos particulares de hacer lectura y escritura, procesos que están presentes y que continúan durante toda la vida de la persona y depende de las experiencias y de las circunstancias afectivas,



sociales, emocionales y culturales de los seres humanos, proponiendo que la evaluación, más que insistir en la identificación del número de niños que todavía no sabe leer, se orienta a encontrar sus modos de leer, en la identificación del estado de competencia en que se encuentran y no tanto en buscar los que no tienen este referente. El anterior planteamiento conceptual sustenta la segunda hipótesis del trabajo, planteada en los siguientes términos:

*"Los niños leen y escriben según unos modos regulados por la experiencia socio-cultural".*

#### 4. APORTES EN LA CONSTRUCCIÓN DE UNA PROPUESTA METODOLÓGICA

La evaluación del área del lenguaje tuvo en cuenta la elaboración de una prueba piloto, cuyo propósito fue la de reducir los efectos negativos propios de la relación examinador-examinado, utilizando como estrategia la narrativa icónica y se contó con un instrumento preliminar, conformado por 19 preguntas cerradas, orientadas a la indagación sobre aspectos teóricos y una pregunta abierta, consistente en la elaboración de un escrito por parte de los niños.

La prueba piloto permitió afinar el instrumento y ensayar el análisis de las competencias comunicativas, objeto de la evaluación por parte del grupo investigador.

El pilotaje retroalimentó y consolidó la prueba definitiva, que fue aplicada a 6447 casos de los grados tercero y cuarto de primaria en cien municipios. La parte abierta de la prueba se constituyó para evaluar la dimensión textual y pragmática y la parte cerrada, contó con tres alternativas de respuesta a las cuales se le aplicó el análisis multivariado y la estandarización de puntajes con tres niveles: A. Nivel literal, B. Nivel inferencial y C. Nivel crítico. Finalmente, se evaluó la competencia comunicativa a través de la comprensión lectora.

#### 5. LAS CONCLUSIONES

Los hallazgos que se muestran en la parte final del documento, son aportes trascendentales; no solamente en el campo de la evaluación del área del lenguaje, sino de cualquiera de las áreas en donde se tenga interés y fundamentalmente con un avance en la concepción misma de medición y de evaluación; de la relación entre evaluador y evaluado, y en la metodología misma en el diseño de instrumentos cuyo proceso esté caracterizado por la construcción teórica en torno del objeto mismo de la evaluación, de sus procedimientos y de sus estrategias evaluativas.

Las conclusiones que el lector encuentra en la obra son entre otras las siguientes:

- La investigación se constituye en uno de los capítulos en la evaluación en el área del lenguaje, por consiguiente no hay respuestas acabadas, sino avances en un proceso que debe ser permanente.
- Se buscó continuidad teórica y avances en los presupuestos conceptuales de la política de renovación curricular, promoción automática y las acciones adelantadas en la evaluación de impacto del Plan de Universalización.
- Es necesario escoger como objeto de evaluación, la competencia comunicativa observada, procurando que el niño se sienta en estado de juego y no de examen, utilizando para ello el uso de la narrativa icónica, de variedad de textos y de la búsqueda de desempeños en la comprensión y producción escrita.
- La construcción teórica fue respaldada con recursos estadísticos.
- Los niños de los grados tercero y cuarto saben leer y escribir, interpretan y representan universos diversos y heterogéneos; siguen instrucciones, interrogan y discuten.
- Se refleja en los resultados de los niños que el trabajo de comprensión adelantado en la escuela

la parece estar más ceñido a las frases y a los ejercicios de comprensión basados en la verificación de lo literal.

- La mayoría de la población evaluada alcanza el segundo nivel de escritura que exige mantener un eje temático a lo largo de la producción.
- Cuando se trata de más de una producción con uso de proposiciones y conectores textuales, sólo la mitad de los niños lo logra y se observa poco uso de signos de puntuación como recurso de cohesión textual.
- En relación con dimensión pragmática, persistente en la producción escrita, se observó que la mayoría de los estudiantes da cuenta de la intencionalidad del enunciado con el que se solicitaba describir el juego y sólo una quinta parte seleccionó un tipo de texto pertinente con secuencia lógica de organización del mismo.

Al final de la obra se encuentran reflexiones de los autores, en torno de la tendencia a presentar resultados clasificatorios, como producto de la evaluación; frente al mito y al ambiente ficticio y a la ritualidad siempre temerosa con que se desarrollan los procesos de evaluación en la Instituciones educativas.

Se invita al cuestionamiento frente a diversas prácticas evaluativas que prevalecen en las escuelas y que son el reflejo de concepciones educativas que no han permitido que ésta responda de manera efectiva a los cambios esperados en este final de siglo y lo más importante aún, se incita a utilizar la relación y prácticas pedagógicas como pretextos, en su sano sentido, para la investigación, que sin duda es el sustento de esa tarea ineludible que tenemos todos los educadores, de mejorar nuestro sistema educativo.

#### JUAN VICENTE ORTIZ FRANCO

Magíster en Evaluación e Investigación Educativas. Director Departamento de Autoevaluación y Estadística. Fundación Universitaria Los Libertadores. Santa Fe de Bogotá.